

EL NUEVO MAPA POLÍTICO PERUANO  
Partidos políticos, movimientos nacionales  
e independientes\*

Carlos Vargas León

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 103

\*Este documento de trabajo es un primer avance de la investigación Redefiniendo el escenario político nacional: movimientos políticos nacionales, liderazgos regionales y partidos políticos, dentro del Proyecto de Promoción de Jóvenes Investigadores en Política, llevado a cabo en el Instituto de Estudios Peruanos en el periodo 1998-1999, bajo el auspicio de la Fundación Ford. Una síntesis del presente informe y algunos elementos de análisis serán presentados al seminario Democracia, representación política y ciudadanía en el Perú.

Serie: Sociología y Política 22

*Esta publicación forma parte del “Proyecto de promoción de jóvenes investigadores”, auspiciado por la Fundación Ford.*

© Instituto de Estudios Peruanos, IEP  
Horacio Urteaga 694, Lima 11  
☎ 332-6194 / 424-4856  
Fax (51 1) 332-6173  
E-mail: iepedit@iep.org.pe

ISSN 1022-0356 (Documento de Trabajo IEP)  
ISSN 1022-0429 (Serie Sociología y Política)

Impreso en el Perú  
Setiembre de 1999  
300 ejemplares

Hecho el depósito legal: 15010599-3498

VARGAS LEÓN, Carlos

El nuevo mapa político peruano: partidos políticos, movimientos nacionales e independientes.-- Lima: IEP, 1999.-- (Documento de Trabajo, 103. Serie Sociología y Política, 22).

/PARTIDOS POLÍTICOS/MOVIMIENTOS SOCIALES/ACTORES SOCIALES/  
PARTICIPACIÓN POLÍTICA/GOBIERNO LOCAL/DEMOCRACIA/PERÚ/  
AREQUIPA/CUSCO/TRUJILLO/

WD/05.01.01/SP/22

# CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN	
1.	Nuevos actores políticos en el escenario nacional	7
2.	La importancia política de los municipios provinciales	10
II.	EL REPLIEGUE DE LOS PARTIDOS. EL CASO DE TRUJILLO	
1.	Escenario post electoral	12
2.	La identidad política y su vigencia en el tiempo	15
3.	Murgia: liderazgo autoritario, gobierno concertador	17
4.	Expectativas frente a la gestión local	21
III.	MOVIMIENTOS NACIONALES DÉBILES Y FUERTE SENTIMIENTO REGIONALISTA. EL CASO DE CUSCO	
1.	Escenario post electoral	28
2.	El ascenso de los tecnócratas a la política	33
3.	Valencia y Vamos Vecino: movimiento de gobierno, movimiento del gobierno	35
4.	Expectativas frente a la gestión local	37
IV.	LOS INDEPENDIENTES Y SU LIMITADA VISIÓN LOCALISTA. EL CASO DE AREQUIPA	
1.	Escenario post electoral	42
2.	La visión sesgada y ambigua de los independientes	46
3.	Guillén: de lo académico a lo político	47
4.	Expectativas frente a la gestión local	49
V.	ALGUNAS OBSERVACIONES FINALES	53
VI.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	57



Es objetivo de la presente investigación analizar tres lógicas de articulación política: los partidos, los movimientos nacionales y los independientes. Analizar el tipo de liderazgo y modelo de gestión que promueven, su relación con las diversas instancias de la sociedad civil y su posible articulación en un escenario político nacional. Con este fin se seleccionaron tres escenarios y actores teniendo en cuenta los resultados electorales de 1998: Trujillo gobernado por un alcalde aprista, Cusco gobernado por un representante del movimiento Vamos Vecino, y Arequipa gobernado por un independiente. Este documento presenta algunos elementos descriptivos y comparativos encontrados durante la investigación e introduce elementos de análisis aún en elaboración.

La investigación parte de la hipótesis general de que el país está atravesando un proceso de renovación de las instancias de participación más no de las formas de representación política. El personalismo es aún un elemento importante a tener en cuenta. Los representantes de los partidos, movimientos e independientes aún persiguen intereses particulares y logran sobresalir si estos no se contradicen con el interés general. Sin embargo, estos elementos no solamente deterioran los espacios locales de poder sino que no generan instancias consensuales que puedan convertirse en alternativa de gobierno a nivel nacional.

La presente investigación se realizó en base a una revisión documental, bibliográfica y en base a entrevistas realizadas en mis dos visitas a Trujillo en febrero y mayo, Cusco en mayo y Arequipa en junio del presente año. Durante estas visitas se entrevistaron a autoridades políticas, dirigentes vecinales, periodistas, investigadores de ONGs, docentes universitarios y otras personalidades importantes dentro de los cuales me gustaría rescatar para el caso de Trujillo la entrevista a José Murgia, Alcalde Provincial de Trujillo; Juan José Córdova, alcalde reelecto como independiente en el distrito Víctor Larco Herrera; Carlos Sánchez, Director de Participación Vecinal y Defensa Civil de la Municipalidad Provincial de Trujillo; Carlos Malca, Director Técnico del PLANDEMETRU; Julio Gutiérrez, presidente de junta vecinal del territorio vecinal Nro. 17; Gonzalo Gutiérrez, presidente de junta vecinal del territorio vecinal Nro. 21; Emilio Roman, Sub Gerente Técnico de la Cámara de Comercio de La Libertad; Rodolfo Quiroz, Decano del Colegio de Ingenieros de La Libertad y candidato por Somos Perú en las últimas elecciones provinciales; Arturo Vílchez, candidato por Acción Po-

pular en las últimas elecciones provinciales; Juan Carlos Zavala, profesor de derecho de la Universidad Nacional de Trujillo y ex Presidente del Directorio de SEDALIB de 1997 a 1999; Humberto Valverde y Demetrio Ramos, funcionarios del INDES; Luis Miguel Gonzales, encargado de la página editorial del diario La Industria. Para el caso de Cusco se entrevistó a Carlos Malpartida, regidor de la Municipalidad Provincial del Cusco y ex Presidente del directorio de SEDACUSCO; Rolando Saliza, Director General de Planificación y Presupuesto del Municipio Provincial del Cusco; Nelly Castañeda, Gerente de Operaciones del CTAR-Cusco; Celso Palomino, alcalde del distrito de San Sebastian por Vamos Vecino; José Parra, funcionario del CEDEP-AYLLU; Javier Azpur, Director Ejecutivo de la Asociación Arariwa; Inés Fernández, investigadora del Centro Guaman Poma de Ayala; Epifanio Baca, investigador del Centro Bartolomé de las Casas. Para el caso de Arequipa se entrevistó a Juan Manuel Guillén, Alcalde Provincial de Arequipa; José Flores, regidor y Presidente de la Comisión de Desarrollo Urbano de la Municipalidad Provincial; Jaime Escudero, Director de Planificación del CTAR-Arequipa; Nexmy Daza, periodista de El Gran Sur-La República; William Cornejo, Director Periodístico del diario El Pueblo; Julio Fuentes, profesor de sociología de la Universidad Nacional de San Agustín. La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin la acogida y el interés mostrado por ellos. Además fue importante la participación en el Seminario Macro Regional del Norte: Descentralización, organizado por la Municipalidad Metropolitana de Lima y el diario La República en la ciudad de Trujillo, y en el Seminario sobre Gestión Ambiental organizado por la CTAR-Arequipa. Finalmente, quisiera expresar mi agradecimiento a Julio Díaz Palacios por facilitarme los contactos con los alcaldes provinciales anteriormente señalados, a los integrantes del Proyecto de Promoción de Investigadores Jóvenes en Política del IEP, Patricia Ames, Francesca Ucelli, David Sulmont y Martín Tanaka, y a Romeo Grompone y Carlos Iván Degregori por sus comentarios y sugerencias al presente trabajo.

## I. INTRODUCCIÓN

### 1. Nuevos actores políticos en el escenario nacional

Desde fines de la década anterior se empezó a cuestionar la capacidad de representación de los partidos, sobretodo a partir de los resultados electorales municipales de 1989. Según los datos que brinda Alberto Adrianzen, si se toma en cuenta las elecciones presidenciales de 1980 los votos que obtuvieron los partidos (Acción Popular, Partido Popular Cristiano, Partido Aprista Peruano y las izquierdas) representaban un poco más del 60% del padrón electoral, en los comicios presidenciales de 1995, sin contar a Unión por el Perú y el PPC, estos mismos partidos representaron casi al 6% de un padrón electoral que respecto de 1980 se había incrementado en un 100% pasando de 6 a 12 millones de electores (Adrianzen, 1998).

Las agrupaciones políticas que contaron con el permiso del Jurado Nacional de Elecciones para participar en las últimas elecciones municipales fueron AP, PAP, UPP, Cambio 90, Nueva Mayoría, Vamos Vecino y Somos Perú. Todas ellas salvo C90 y NM participaron en las elecciones con candidatos propios a nivel nacional. La imposibilidad de los partidos de constituir candidaturas unitarias en las principales ciudades del país exacerbó aún más su débil capacidad mediadora. Con el fin de evitar un mayor distanciamiento con el electorado optaron en algunos casos por apoyar la candidatura de oposición al gobierno con mayor aceptación en las encuestas. Esta posición, sin embargo, no evitó las deserciones de elementos partidarios y su adhesión a movimientos políticos o a listas independientes. Al respecto el caso más interesante a rescatar en el escenario nacional es el de los ex apristas. La existencia de ex militantes apristas participando en el esfuerzo electoral de Vamos Vecino por todo el país no fue ningún secreto, sin embargo, se trato de mantener este hecho con discreción. A la organización no le convenía ventilar sus coincidencias operativas con los apristas, al Partido Aprista no le interesaba divulgar la fuga de cuadros, y los propios desertores hasta ahora prefieren mantener un perfil bajo. El reclutar a cuadros apristas sin empleo político buscaba compensar la falta de estructura partidaria en esta organización.

Los resultados electorales municipales corroboraron una vez más la situación de crisis que atraviesan los partidos. Los resultados obtenidos por Unión por el Perú en estas contiendas es una muestra de ello. Esta agrupación que integra a antiguos líderes partidarios se convirtió en la segunda fuerza política en 1995. Los problemas internos, propio de las cúpulas partidistas de donde provenían sus integrantes, hicieron que su nivel de aceptación en el electorado descendiera significativamente. Así en las elecciones municipales de 1998 esta agrupación no obtuvo ni una sola alcaldía distrital en Lima y solamente una representación provincial en el departamento de Huánuco. Los dos partidos que fueron gobierno en los 80, AP y PAP, vieron reducidos sus ámbitos de poder a espacios locales. Pasaron de tener 17

representaciones provinciales en 1995 a tener solamente 14 en estas últimas elecciones. Perdieron representaciones provinciales en los departamentos de Amazonas, Ancash, Cusco, Ica, Junín, Lambayeque, Loreto y Piura, pero han reconquistado antiguos espacios de poder en La Libertad y San Martín.

Los movimientos políticos nacionales surgidos en estas elecciones municipales, Vamos Vecino y Somos Perú, presentan algunas similitudes que son importantes rescatar. Primero, esta la concepción vertical de poder. Una cúpula no elegida democráticamente hace y deshace al interior de la organización. Segundo, quieren ser representativos a nivel nacional aún cuando mantienen una estructura política centralizada. Tercero, tratan de captar a líderes locales con prescindencia de cualquier ideología (y mejor aún si son parientes o amigos incondicionales como en el caso de Somos Perú).

Estas características se manifestaron de forma más evidente en el caso de Vamos Vecino, organización política auspiciada por el gobierno. Ser candidato de Vamos Vecino implicaba una competencia desigual, feroz y bastante cara. En varios distritos y provincias llegaron a existir múltiples pre-candidatos que peleaban por el reconocimiento oficial. Al interior de este movimiento se formaron grupos de poder liderados por personajes cercanos al gobierno, quienes llevaron a cabo una competencia para designar el mayor número de candidaturas, lo cual originó conflictos que se ventilaban en público más de una vez. La supuesta independencia del movimiento político se ponían en cuestión al identificar tres grupos a su interior, conformado por ex militantes apristas, pepecistas e izquierdistas, grupos en pugna que seguían manteniendo antiguas lealtades personales.

La sobrepoblación de candidatos y los enfrentamientos protagonizados por los mismos afectaron las posibilidades de conseguir adhesión electoral en poco tiempo. Esta situación forzó la aparición de congresistas del oficialismo para poner orden en la organización. Ellos fueron finalmente quienes designaron candidatos al interior del país. Los criterios que utilizaron en principio fueron, primero, la identificación de personalidades importantes en determinado ámbito y su nivel de aprobación a su candidatura mediante encuestas, y, segundo, el parentesco o relación amical con alguna personalidad destacada del oficialismo. Esto último fue lo que determinó la mayoría de las candidaturas en las principales provincias del país, sin descuidar por su parte el nivel de aprobación a la candidatura por parte de la población, buscando reforzarla o consolidarla.

A pesar de los escándalos que acompañaba la campaña de estos candidatos, los resultados obtenidos por los mismos no son desestimables. Se constituyen en la segunda fuerza electoral en Lima y la primera en provincias. Si bien no recibe el apoyo de las más importantes capitales de departamento, la conquista de 76 de las 194 provincias constituirá la base de apoyo a la campaña reeleccionista del presidente Fujimori. Un elemento adicional a tener en cuenta es la cooptación por parte de los nuevos alcaldes de Vamos Vecino

de la estructura de la Asociación de Municipalidades del Perú. La AMPE le brinda al gobierno una estructura política más democrática en apariencia que Vamos Vecino, que vinculado a organismos del estado, le permitirá articular a alcaldes oficialista e independientes oficiosos. Es importante señalar al respecto que la nueva directiva de la AMPE fue elegida por 126 de los 194 alcaldes provinciales y 1016 de los 1810 alcaldes distritales.

El fenómeno independiente no es nuevo en la política peruana. Lo novedoso es que candidaturas independientes ganen a candidaturas de partido en las principales ciudades del país. La victoria de Belmont en Lima y de Fujimori a nivel nacional dejó el mensaje de que no era necesario militar en una organización política para acceder a cargos públicos mediante elecciones. El mejor camino que tiene un candidato independiente para ganar las elecciones, es constituir una lista electoral compuesta en lo posible por personas desligadas del quehacer político y construir un discurso que los aleje de él. Así el término independiente se vuelve un comodín. Se señala como independiente aquella candidatura que lo es al margen de los partidos políticos, de las agrupaciones gobiernistas, del movimiento político de Andrade y de las agrupaciones políticas que tienen representantes en el parlamento. Según Tuesta son candidaturas que provienen de todos lados y que intentan estar equidistantes de todo aquello que tenga nombre, líder, bancada y tiempo de nacimiento. Los independientes son independientes incluso entre sí mismos (Tuesta, 1998a).

La euforia de los independientes se ha ido reduciendo en Lima y ha ido en aumento en otras provincias y distritos. En 1993 fue su año de euforia electoral, la aparición de movimientos regionales en 1995 hizo que disminuyera su presencia al igual que en 1998 con la aparición de los movimientos nacionales y la persistencia de los regionales. El independiente, sin embargo, a lo largo de estos años ha modificado ciertos elementos de identidad. Como señala Mirko Lauer, ser independiente en 1989 y 1993 era una manera de desidentificarse respecto de una institucionalidad política en crisis, serlo en 1998 era una manera de afirmar identidades locales y regionales desengañadas de la supuesta democracia directa del gobierno e interesadas en fortalecer las instancias democráticas de participación (Lauer, 1998). En las últimas elecciones municipales los líderes independientes han ganado en 88 provincias, sin embargo, su victoria no los convierte en la principal fuerza electoral en la medida que son tan distintos e independientes entre sí que difícilmente se los puede articular. Los une el rechazo al centralismo, los separa su mirada localista y su tendencia a mirarse a sí mismos.

Lo interesante de los últimos resultados electorales municipales es que difícilmente encontraremos líderes independientes exitosos a nivel provincial sin pasado político. Es el caso de los ex pepecistas Alberto Andrade (Lima) y Alex Kouri (Callao), los ex acciopopulistas Miguel Angel Bartra (Chiclayo) y Francisco Hilbeck (Piura), los ex izquierdistas Manuel Guillén (Arequipa) y Gregorio Ticona (Puno). Si a ellos se agrega a José Murgia

(Trujillo), tenemos a los alcaldes con más alta votación a nivel nacional. Según Fernando Tuesta (1998b), este hecho es un indicador de que gran parte de sus triunfos se lo deben a su experiencia partidaria, ahora canalizada por otros rumbos. Estos nuevos liderazgos no se conciben bajo instancias rígidas de organización y participación, ni conocen y conciben pasiones y adhesiones firmes. Lo pragmático, lo coyuntural, sería lo que marcan el compás de estos liderazgos.

## 2. La importancia política de los municipios provinciales

A continuación pasaremos a ubicar a los tres casos dentro del desigual crecimiento urbano experimentado en el país en los últimos años, poniendo énfasis en la importancia política de los municipios provinciales como interlocutores directos frente al gobierno central. De acuerdo a Pedro Planas y Manuel Dammert (1999), en el país se ha formado una estructura urbana distorsionada, de tercios marcadamente distintos:

a) Tenemos en Lima una metrópoli de 6,345,856 habitantes en 1993 (que ahora puede ser cerca de 8 millones), en la que el hipercentralismo gubernamental ha concentrado las principales actividades nacionales.

b) Luego existe un conjunto de 29 ciudades de más de 50 mil hasta el millón de habitantes, en las que en 1993 vivían 5,015,479 personas (que pueden ser ahora cerca de 7 millones). Estas ciudades, unas más que otras, y a veces interrelacionadas entre sí, lideran la formación de espacios regionales, con proyectos estratégicos de desarrollo.

c) A la base de esta estructura urbana nacional, con escaso número de pobladores en una amplia cantidad de pequeños conglomerados, en una extensa gama urbano y rural distribuida en todo el territorio, habitan en la actualidad aproximadamente 9 millones de personas.

Cuadro Nro. 1: Ciudades de más de 50,000 personas: nivel de urbanización y de fuerza económica laboral

Nivel de fuerza económica laboral	Urbanización nivel alto	Urbanización nivel medio	Urbanización nivel bajo	Urbanización nivel muy bajo
Alto	Trujillo	Tacna	Ilo	
Medio	Arequipa, Chiclayo	Cusco, Huancayo, Iquitos, Juliaca, Piura	Chincha Alta, Huacho, Tarapoto	Pasco
Bajo		Chimbote, Huánuco, Huaraz, Ica, Pucallpa	Ayacucho, Cajamarca, Puno, Sullana, Tumbes	Barranca, Huaral, Pisco, San Vicente de Cañete, Talara

Nota: La ubicación de Pasco y Huaraz han sido puesta por los autores al no aparecer en el cuadro del INEI, pese a incluirse en su texto de análisis.

Fuente: INEI (1996) Dimensiones y características del crecimiento urbano en el Perú 1961-1993. Citado por Pedro Planas y Manuel Dammert (1999).

Las 29 ciudades que conforman este segundo tercio, la mayoría de las cuales son núcleos de desarrollo territorial regional, han sufrido los efectos del vertiginoso crecimiento urbano de las últimas décadas. Sus infraestructuras y servicios urbanos han colapsado o son notoriamente insuficientes ante el crecimiento poblacional, debiendo renovarse sustancialmente. La calificación que de ellas hace el INEI en base a los datos del Censo de 1993, entre su nivel de urbanización y de fuerza ocupacional, es ilustrativa aunque ha variado por su propia dinámica interna y los efectos perniciosos del modelo económico. Uno de sus rasgos centrales es que se ha virtualmente devastado lo avanzado en fuerza ocupacional, en especial en actividades industriales y promoción de la pequeña y micro empresa como en Arequipa, Trujillo, Chimbote, Tacna, Piura, Huancayo, empobreciéndose sustancialmente estas áreas urbanas. Similar suerte ha acontecido en ciudades más ligadas a la producción agropecuaria o que se han desarticulado de vías centrales de comunicación. Otra dinámica han tenido las ciudades más ligadas al comercio, la minería y el turismo como Cusco.

El modelo de gestión centralista del actual gobierno ha puesto trabas al desarrollo de estas ciudades. Como se verá en los tres casos en estudio, el gobierno central ha debilitado las instituciones municipales al recortar el presupuesto y la autonomía de estas instancias de gobierno.

Según Pedraglio y Adrianzen, el actual gobierno ha incrementado significativamente el gasto público en términos generales y el gasto social en términos particulares, pero esto no se refleja en lo asignado a los sectores educación y salud, y al Fondo de Compensación Municipal, debido a que los incrementos en el presupuesto son centralizados o concentrados en dos ministerios, Presidencia y Economía y Finanzas, y en diversas agencias controladas por el ejecutivo. Es significativo señalar que el presupuesto asignado a tres agencias, FONCODES, INFES y PRONAA, es equivalente al Fondo de Compensación Municipal (Pedraglio y Adrianzen, 1997).

Según Planas y Dammert (1999), las ciudades región son sujetos activos de la lucha descentralista, con sus propias exigencias y reclamos, pues acumulan las sinergias de conocimiento-producción-mercado-información. Estos contingentes son fundamentales para vencer el hipercentralismo con el afianzamiento de la institución municipal y la necesaria elección democrática de gobiernos regionales con autonomía, cuyo rol no pueden cumplir ni suplir los Concejos Transitorios de Administración Regional. Estas 29 ciudades región son los aliados de la base extendida de pequeñas ciudades o centros poblados rurales, a las que el hipercentralismo bloquea en su desarrollo y sólo atiende como clientela electoral marginal. Es por eso importante tener en cuenta los esfuerzos de distintas provincias de conformar bloques regionales de poder desde el municipio a través de la macroregión, o desde la sociedad civil con los frentes y las asambleas regionales.

## II. EL REPLIEGUE DE LOS PARTIDOS. EL CASO DE TRUJILLO.

### 1. Escenario post electoral

José Murgia, candidato por el APRA, gana las elecciones municipales de 1998 con el 55.27% de los votos válidos. Este es su cuarto periodo de gobierno y el quinto en la cual participa (anteriormente se desempeñó como Teniente Alcalde), manteniendo un nivel alto de aprobación a su gestión. Si bien en estas elecciones gana con menos porcentaje que en la anterior contienda electoral, esta dista de ser una expresión de crisis de su gobierno.

En las anteriores elecciones municipales de 1995 se presenta con el movimiento local "Trabajo + Trabajo", debido a que el partido aprista, por los magros resultados obtenidos en las elecciones generales de ese mismo año, no se encontraba habilitada para participar en esas contiendas electorales. Analizando los resultados de 1995 podríamos decir que las 12 alcaldías provinciales fueron ganadas por candidaturas independientes, si tenemos en cuenta la inhabilitación de los partidos de participar en esas contiendas que obligó a candidatos de partidos a postular con otra organización provisional.

Este escenario varía en las últimas elecciones. En 12 alcaldías provinciales, 3 son ganadas por candidatos de Vamos Vecino, 3 por independientes y 6 por partidos políticos (5 del APRA y 1 de Acción Popular). En estas provincias, 4 alcaldes fueron reelectos, 1 proveniente de partido, 1 de Vamos Vecino y 2 que mantuvieron su independencia.

A nivel distrital, la provincia de Trujillo después de las elecciones de 1995 estaba gobernada por 4 alcaldes distritales de "Trabajo + Trabajo" y 6 alcaldes independientes. Este escenario varió en 1998. La euforia por los candidatos independientes se mantuvo pero la población empezó a desconfiar de ellos. En los 10 distritos de Trujillo (sin contar la capital) salieron elegidos 1 alcalde por Vamos Vecino, 5 por el APRA y 4 independientes. Sin embargo, es importante anotar que solamente 2 alcaldes fueron reelectos, 1 por el APRA y 1 independiente.

Cuadro Nro 2: Comparación de los resultados de las elecciones municipales en Trujillo de 1995 y 1998.

Listas electorales en 1995	Votos válidos	Listas electorales en 1998	Votos válidos
Trabajo + Trabajo	62.86%	Partido Aprista Peruano	55.27%
Fuerza Vecinal	13.37%	Vamos Vecino	20.41%
Otras listas:		Somos Perú	12.62%
Independientes	19.77%	Otras listas:	
		Independientes	8.79%
		Partidos Políticos	2.91%
Votos válidos	83.11%	Votos válidos	89.03%
Votos nulos y en blanco	16.89%	Votos nulos y en blanco	10.07%

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones, Oficina Nacional de Procesos Electorales.

Es importante rescatar la lectura que dan los actores locales del nuevo escenario político. Para Luis Miguel Gonzales, encargado de la página editorial del diario La Industria, las elecciones municipales significó un cambio en el mapa político de Trujillo. Si bien el APRA y AP, han retomado ciertos espacios de poder a nivel local, no ve este proceso como el inicio de un proceso de reconstitución de los partidos. Un elemento que cuestiona la victoria del APRA a nivel provincial son los resultados de algunos distritos. En dos bastiones tradicionalmente apristas como Huanchaco y Moche, perdieron sus candidatos, una situación sin precedentes, teniendo en cuenta que los alcaldes habían realizado regulares gestiones y contaban con todo el apoyo del alcalde provincial. Como contrapartida recuperó un distrito aprista importante, que en las anteriores elecciones lo había perdido, como es El Porvenir. Esto es un elemento a tener en cuenta más allá de la victoria de Murgia. Es decir, en las últimas elecciones los apristas no ganan por adhesión partidaria sino por el mérito del candidato.

La victoria de Murgia, se explicaría así por su carisma y por su experiencia de gobierno eficiente y adecuado. No hubo otro candidato con igual carisma que le haga la competencia. Las otras candidaturas pudieron haber tenido mejores propuestas técnicas y equipos de gobierno mejor capacitados pero, como dice Gonzales, la gente no vota por equipos y propuestas, sino por el candidato.

El APRA mantiene aún una presencia importante en la provincia y no da pie para que surja otro tipo de alternativa. Varios de los candidatos al municipio, sabiendo que no iban a ganar, usaron las elecciones para promover su imagen y tentarían una posible candidatura al Congreso, dentro de una lista de Somos Perú, Vamos Vecino u otro movimiento político.

El candidato por Somos Perú, Rodolfo Quiroz, quedó en tercer lugar a nivel local, y tercero en lo que se refiere a número de votos por un candidato provincial de Somos Perú a nivel nacional, después de Lima e Iquitos. Somos Perú obtuvo unos 36,498 votos de un total de 313,000 electores (12.6%), número de votos superior al obtenido por los candidatos de esa agrupación en Arequipa y Chiclayo, ciudades que tienen más electores que Trujillo (ver anexo nro. 1). Quiroz considera su participación como exitosa teniendo en cuenta la tradición aprista y la participación de Murgia, una persona muy carismática, lo cual le da una ventaja sobre los demás candidatos. Además es importante anotar que su campaña electoral fue muy corta. Fue invitado a mediados de Junio a participar como candidato. Nuestra campaña empezó en Agosto mientras se presentaba y se nombraba candidatos en todos los distrito, tarea difícil porque Somos Perú no había avanzado por acá. Andrade no pudo venir a apoyar nuestra campaña, lo cual evaluamos posteriormente de manera positiva, porque a pesar de que no vino obtuvimos una votación importante. Esto nos limitó hacer un trabajo de más amplitud, con más tiempo, felizmente nuestra propuesta fue escuchada en los diversos eventos a los cuales nos invitaban y se entendió, por lo menos el periodismo

entendió, que la mejor propuesta era la de Somos Perú, la más técnica, la más profesional, y por eso creo que la población del centro de Trujillo fue la que más captó, estuvo más preparada, fue más fácil llegar a ellos.

Somos Perú obtiene una votación importante en el distrito de Trujillo, pero en los distritos circundantes no tuvo ese mismo nivel de aceptación debido a la campaña del gobierno local y del gobierno central. La presencia del alcalde era continua en la inauguración de obras, en la juramentación de clubes de madres y otras asociaciones vecinales, tuvo una presencia que para nosotros fue difícil revertir en dos meses de campaña. El gobierno a través de Vamos Vecino también hizo un importante trabajo de bases, invirtiendo mucho dinero, regalando cosas, como se dio a nivel nacional. Si bien el voto no es condicionado, este tipo de actitudes populistas influyó de todas maneras en la decisión de la gente. Nuestra campaña a comparación, ha sido muy austera, con publicidad radial limitada, a diferencia de los candidatos señalados que hicieron propaganda televisiva, señala Quiroz.

En este escenario político es importante rescatar la posición de los independientes, en este caso la del alcalde Juan José Córdova, reelecto por el distrito Víctor Larco Herrera con el Frente Independiente La Libertad. Este Frente, según el alcalde, es la unión de varias iniciativas locales. He tenido conversaciones con varias organizaciones políticas, pero preferí mantener un perfil independiente para *negociar*. Considera que por las obras realizadas durante su anterior gestión el distrito que más obras ha hecho a nivel provincial es que ha sido reelegido. Para realizar estas obras ha sido necesario no solo la participación de la población sino el apoyo de otras instancias de gobierno. Coordina con el municipio provincial, con la región y con otras instancias de gobierno, todos somos amigos, no miramos la tienda política, soy independiente... Es más, tengo detrás mío al chino (en un cuadro) como presidente, pero yo no estoy con alguien. Esta ha sido la posición de la mayoría de los candidatos independientes a nivel provincial. No postular por alguna de las organizaciones políticas importantes a nivel local como el APRA o Vamos Vecino, para evitar distanciamientos respecto del apoyo provincial o del gobierno central, manteniendo una posición de centro que le de la posibilidad de negociar ayuda con ambas instancias.

Las elecciones municipales sirvieron para medir el nivel de aceptación a posibles candidaturas a las elecciones generales del 2000. Para la mayoría de los entrevistados, una alternativa a Fujimori que esta adquiriendo fuerza a nivel provincial es la candidatura de Castañeda Lossio, por su origen norteño, chiclayano. En segundo lugar estaría la candidatura de Andrade, que es identificado como un candidato de oposición pero que no se identifica con los partidos. Sin embargo, el problema con Andrade es su imagen de político limeño criollo que contrasta con la imagen del norteño apacible y tranquilo. Según Luis Miguel Gonzales, Andrade tiene el mismo estilo de Bedoya. Al provinciano, el criollo no le gusta mucho. Bedoya en provincias no caló y Andrade tiene el mismo problema. Ellos no se dan cuenta de su comporta-

miento, pero el provinciano ve la agresión de su lenguaje e imagen de otra forma.

Respecto a los movimientos provincianos, como Perú Ahora, habría que señalar que el alcalde de Huancavelica no tiene presencia a nivel local como en Lima. En la provincia existe una comunidad de cajamarquinos muy grande, pero Guerrero no tiene aceptación por parte de los locales. Los alcaldes del norte no tienen mucha presencia en términos de imagen en la sociedad local.

Lo que aún tiene importancia es la definición de la candidatura aprista. Sin embargo, si en las elecciones del 2000 la población tiene que decidir entre el APRA con Alan García encabezando una lista de congresistas y una lista de oposición alternativa, los entrevistados no creen que la población apoye masivamente al primero. La votación por el APRA en elecciones generales ha disminuido considerablemente en los últimos tiempos. La población no quiere seguir con Fujimori, sin embargo quieren otra alternativa que no sea la aprista. Al respecto señala Gonzales: cuando Alan García anunció su postulación al Congreso, nosotros sacamos dos páginas de evaluación de su gobierno. Llamaron a quejarse los líderes apristas como el ex alcalde Santamaría y Murgia, que lo siguen promoviendo como una alternativa de oposición al régimen. No toman conciencia de que una alternativa unitaria de oposición no será posible teniendo a García de por medio. Las personas preferirán votar por Andrade, Castañeda o Fujimori.

15

Al respecto es importante rescatar las declaraciones de Murgia sobre la última entrevista difundida por televisión a Alan García y su decisión de postular al Congreso: Es positiva la autocrítica que Alan García hizo a su gobierno en la entrevista de ayer, pues durante siete años se le acusó de muchas cosas pero hasta ayer no se le había dado la oportunidad de dar su versión. El periodista pregunta si es creíble la afirmación de García que ha madurado, a lo que Murgia respondió: No tenemos porque dudar. Su posición como ex presidente es muy valiente al reconocer los errores de su gobierno y manifestar su propósito de rectificación. Por eso yo volvería a votar por él si candidateara (Ver entrevista a José Murgia publicado en *La Industria*, 15/02/1999).

## 2. La identidad política y su vigencia en el tiempo

Una situación en la cual la población apoya a un candidato por el APRA a nivel local y rechaza una candidatura a nivel nacional nos lleva a cuestionar que tan fuerte puede ser la identidad partidaria a nivel local en un escenario de crisis de partidos a nivel nacional. En las últimas elecciones todavía existía la imagen en algunos candidatos de oposición de que en la región el aprista vota a ciegas, no piensa la propuesta sino evalúa su candidato quien sea el que fuera, como señala Rodolfo Quiroz, pero esta apreciación tiende a cambiar cuando de las elecciones generales se trata. En las elecciones generales de

1995, solamente el 14.09% de los votos válidos a nivel provincial apoyaban la candidatura aprista, porcentaje muy inferior al obtenido por los candidatos de C90-NM (57.80%) y Unión por el Perú (22.15%).

Teorías sobre la identificación partidaria se desarrollaron en Estados Unidos en los años 50 para dar cuenta de la estabilidad de las preferencias electorales. La identificación de los electores con un partido se consideraba ante todo como una actitud psicológica y el interés por su estudio surge por las limitaciones comparativas de los análisis europeos al respecto. Mientras que en Europa las actitudes políticas vienen asociadas a la clase, la religión o la etnia, es decir, a formas de agrupamiento social (*clivajes*), en Estados Unidos al igual que en Perú no es perceptible esa correlación, y por lo tanto, la estabilidad de las preferencias electorales debe entenderse como consecuencia de una identificación partidaria: los electores no son fieles a un partido en función de su clase social, su raza o su religión, sino porque se sienten identificados con él (Paramio, 1998a y 1998b).

Para explicar esa identificación se recurre en primer lugar a la socialización: la familia reproduciría las actitudes políticas. Converse, en un artículo sobre la estabilidad partidaria en el tiempo, citado por Paramio (1998b), desarrolló un modelo muy sencillo en el que la socialización se combina con el aprendizaje para producir una identificación partidaria estable. Quien vota por primera vez lo hará por el partido por el que lo hace su familia, y si los resultados de ese voto le parecen satisfactorios lo repetirá en la siguiente convocatoria. Cuantas más veces se repita el voto al mismo partido más fuerte se hará la preferencia (identificación) partidaria, y este efecto se relaciona con el tiempo de participación electoral, independientemente de la edad del elector (no es consecuencia de un conservadurismo biográfico).

Tomando en cuenta esta explicación, las razones de la menor fuerza de los vínculos de identificación política se hallan probablemente en la disminución del peso de la familia en la socialización, y la diversificación y diferenciación del grupo o grupo de pares. Repensando el caso de Trujillo con el razonamiento de Converse: mientras que en el tiempo de las haciendas se podía prever una fuerte socialización política de los hijos de las familias políticamente identificadas, el peso de la familia en la definición política de los hijos es hoy menor y probablemente de menos intensidad, aunque solo sea por la intrusión de la televisión en el medio familiar.

Al respecto Paramio señala que más importante quizá es el cambio en el entorno extrafamiliar. En la escuela, el trabajo, el barrio o los ambientes de ocio se ha producido una cierta diversificación social y sobre todo una diversificación cultural, provocada en parte por la diversificación de los vínculos sociales pero especialmente por la elevación del nivel educativo y el impacto de los medios de comunicación. Hoy un joven puede tener varios grupos de pares según el ámbito en que se mueve en cada momento (escuela, trabajo y ocio, por ejemplo), aunque estos grupos no sean disjuntos, y

dentro de ellos se puede dar una mayor diferenciación social y cultural (Paramio, 1998b).

Un ejemplo de crisis de estos espacios de socialización es el local del APRA en Trujillo, donde la cafetería no funciona, sus ambientes están cerrados, no se encuentra personas que den información sobre sus miembros, las pizarras no tienen noticias relevantes y sólo se encuentra abierto porque en su entrada prestan servicios de fotocopiado.

Para analizar la vigencia de la afiliación partidaria aprista en Trujillo hay que tomar en cuenta otros elementos culturales. Carol Graham en su análisis sobre el aprismo popular en la política peruana destaca algunos elementos místicos que explican parte de su vigencia a lo largo del tiempo. En determinados sectores populares, el aprismo es considerado parte de una tradición familiar que es conservada de generación en generación. No sería diferente al peronismo en Argentina ya que perpetúa un culto similar al héroe o mártir. Las familias apristas tienen miembros que han muerto o han sido prisioneros durante los años de persecución de las dictaduras militares. La fe en el APRA y en Haya en particular, fue el principio que los guió a través de tales experiencias. Cuando se refieren a Haya, incluso en el presente contexto, lo hacen como si fuera una persona con cualidades extraordinarias, un líder, un salvador.

La fe compartida a través de estas dolorosas experiencias se convirtió en una parte integral del aprismo. El padre de Alan García estuvo preso durante su infancia y esta cultura popular se convirtió en parte importante de su formación que lo hicieron aceptable como sucesor de Haya. García y Haya no son recordados de la misma manera, sin embargo, pasado el tiempo, cuando se refieren al periodo de persecución, son mencionados con un aura de misterio y reverencia. Esta cultura aprista popular parece estar basada más en el entonces que en el ahora. Sin embargo, esta división entre los sectores populares y la dirigencia partidaria tras la muerte de Haya, y los múltiples conflictos al interior de esta última, son elementos que han mermado esta cultura popular que tuvo tanta predominancia hasta fines de la década anterior (Graham, 1992). Más aún, el explosivo crecimiento demográfico y el proceso migratorio han difuminado estas antiguas formas de identidad política. La población está más preocupada, tomando los términos de Graham, por el ahora que por el entonces, y en estas condiciones que un candidato sea del partido aprista o no ya no es un factor condicionante para resultar elegido.

### 3. Murgia: liderazgo autoritario, gobierno concertador

En su análisis sobre los orígenes del APRA, Peter Klarén señalaba que el APRA era otro ejemplo de una larga tradición de movimientos políticos peruanos, cuyos partidarios han sido captados y reunidos, por así decirlo, gracias a la poderosa atracción personal de un hijo de la región (Klarén,

1970). En un primer momento fue Haya, luego García y ahora Murgia. Sin embargo, varios de los entrevistados coinciden en señalar que en el tipo de liderazgo Murgia esta más cerca de Fujimori y más lejos de Haya.

Definir el tipo de liderazgo que Murgia ejerce en la política local nos remite a señalar dos versiones contrapuestas desde el punto de vista de los actores locales. Murgia sería para algunos un líder autoritario y personalista en el manejo del municipio, y para otros, carismático y concertador en su acercamiento con la población. Al respecto es interesante lo que menciona Rodolfo Quiroz, candidato por Somos Perú en las últimas elecciones: Se dice que el alcalde es una persona muy autoritaria en el municipio y sus regidores son sus seguidores incondicionales, sin embargo, fuera del municipio es una persona que no se quiere llevar mal con nadie, trata de tener contentos a todos, lo cual no funciona y en beneficio de la ciudad no es bueno. El alcalde tiene que poner orden, y para hacerlo no puede estar bien con todos.

Según Luis Miguel Gonzales, editor del diario La Industria, Murgia tiene en sí mucha fuerza como líder, se impone dentro del partido aprista, el partido aprista pierde a Murgia y no tiene a quien recurrir. Esto en parte explica la centralización del poder en una sola persona. Murgia no delega poder y no da lugar a la aparición de líderes alternos. En su lista de regidores no existe una personalidad que este siendo preparada para continuar con su gestión, no hay un delfín. A todos los manda, no existe una personalidad que le objete a Murgia alguna decisión. Los que hacen las críticas son los regidores de otras agrupaciones políticas, Vamos Vecino y Somos Perú. Murgia en su lista no lleva personas con cierto nivel de liderazgo y arraigo social, como son los presidentes de juntas vecinales, aún cuando pudiera hacerlo porque él impone la lista de candidatos.

La otra versión del liderazgo de Murgia es la que señala Carlos Sánchez, Director de Participación Vecinal y Defensa Civil de la Municipalidad Provincial de Trujillo. Según Sánchez, una de las razones por las cuales se da un acercamiento del municipio con la población es el trato del alcalde. Es una persona modesta, amigable, que recibe indistintamente a todas las personas interesadas en el desarrollo de la provincia. El personalmente va a juramentar las juntas vecinales, no designa a otro regidor porque le gusta mantener un contacto más directo con los vecinos. A diferencia de otros alcaldes que han sido reelegidos por hacer obras monumentales, este ha sido reelegido por su contacto con la población. Es una persona práctica que recibe en audiencia a la población y designa al funcionario respectivo para que solucione determinados problemas.

Una de las críticas frecuentes al presente gobierno local es el cuestionamiento a la capacidad de los regidores, más que del alcalde, y el excesivo burocratismo que está afectando a la administración local. Según Humberto Valverde y Demetrio Ramos, funcionarios del INDES, el equipo de regidores se le va de la mano al alcalde. Los regidores son apristas, varios de

ellos reelegidos como los encargados de las oficinas de planificación, participación ciudadana, transportes. Son profesionales elegidos por el partido. Nunca han sido dirigentes vecinales. Otros entrevistados como Rodolfo Quiroz, coinciden al señalar que los colaboradores de Murgia no son los más idóneos para manejar la ciudad, es gente que ha estado trabajando con él, que ha demostrado un trabajo ineficiente y van a continuar. De los ocho regidores que han sido elegidos por su partido, siete han sido reelegidos. Eso lo va a limitar porque un alcalde solo no puede hacer toda la labor, tiene que tener colaboradores que le digan que esta equivocado o esta bien, pero si todos le dicen que todo esta bien, entonces es difícil avanzar.

Sin embargo, un elemento positivo que rescatan de la nueva gestión es que el alcalde esta empezando a asumir iniciativas de los otros candidatos. Es muy posible en la medida que el alcalde es una persona asequible, además que es ingeniero y miembro del Colegio de Ingenieros, siempre que ha habido la oportunidad de decirle verdades se la decimos. Sin embargo, no es una persona tan consecuente en aceptar planteamientos, cuando él cree que tiene la razón no acepta otra razón, lo cual considero uno de sus errores. No se si todos los planteamientos que se le pueda hacer los acepte o no. Creo que los planteamientos que le están haciendo los regidores de Somos Perú los esta aceptando y apoyando y eso es saludable, señala Quiroz.

Acerca de la no incorporación de los presidentes de las juntas vecinales en la lista de regidores, Gonzalo Gutiérrez, presidente de junta vecinal del territorio vecinal Nro. 21, señala que los alcaldes vecinales somos de diferente tendencia política, mientras que el alcalde provincial es del APRA. Entonces, no teníamos la capacidad moral de exigirle al alcalde que nos lleve en su lista por ser solo conocedores de la problemática local, cuando a sus candidatos a regidores los han elegido en su partido. En una reunión con las autoridades vecinales el alcalde se disculpó de no poder incorporar los porque era una decisión del partido la confección de las listas. Hubo una propuesta de pedir a los otros candidatos que lleven en su lista a los presidentes de juntas vecinales, sin embargo estos últimos no se animaron porque ellos querían jugar a ganador con el alcalde Murgia. Además la mayoría de los alcaldes vecinales reclamantes eran apristas, pero que no se animaban a presentarse a su partido para ser elegidos candidatos a regidores.

Otra versión al respecto es la que da Julio Gutiérrez, presidente de junta vecinal del territorio vecinal Nro. 17. En las elecciones municipales, los dirigentes de las juntas vecinales nos acercamos al ingeniero Murgia para solicitarle nos incorpore en su listas de regidores (por lo menos dos personas), dado que nosotros partíamos de una elección en las bases. El ingeniero aceptó en un primer momento, pero al final no nos incorporó. Después alguien nos hizo reflexionar que fácilmente nosotros podíamos haber confeccionado una lista y ganado las elecciones provinciales. Nosotros paramos todo el día en la calle viendo el problemas de los vecinos, conocemos la problemática vecinal, quién más idóneo que nosotros para gobernar la ciudad.

Hubieron experiencia previas de participación de alcaldes vecinales en elecciones municipales provinciales. En 1995 esa lista fracasó por problemas internos, algunos dejaron de ser alcaldes y otros fueron reelegidos. Según Gutiérrez, hay muchas personas que mantienen su identidad partidaria. Sin embargo, esa identidad ya no pesa mucho. Cuando en 1995 Murgia se presenta como independiente ante la no inscripción del APRA al JNE, saca mayor porcentaje de votos que en otras elecciones. Eso significa que la gente vota por Murgia. Yo no soy aprista pero voto por Murgia porque es nuestro amigo y ayuda a la comunidad. Hay varios no apristas que le dan su voto porque tiene mística, es un buen alcalde y una buena persona, y más que nada se vota por la persona.

Otro problema que enfrenta la actual gestión es la burocracia. Según Humberto Valverde y Demetrio Ramos, no hay despido significativo de empleados, y menos aún si son compañeros apristas. Los empleados deben estar llegando a mil. Aún así el municipio esta caminando. Al respecto, Julio Gutierrez, presidente de junta vecinal coincide en señalar que un problema grave es la excesiva burocracia del municipio, la municipalidad tiene problemas presupuestarios en el pago de sus empleados y en la ejecución de obras. Incluso se ha contratado *service*, cuando más económicamente sale capacitar a los dirigentes vecinales p. e. en jardinería, albañilería, administración de mercados, con lo cual se estarían recurriendo a la vez que contribuyen al desarrollo local. Lo que hace falta es una visión empresarial en las autoridades municipales .

20

Frente a estas críticas José Murgia, señala que un hombre solo no puede hacer las cosas. En todos los periodos de gobierno municipal, la lista de regidores no ha sido la misma. Ha tenido una característica que es el nivel de traslape, además todos los miembros del Concejo son profesionales. En este momento el promedio de edad de los funcionarios del concejo municipal y de los que pertenecen al partido esta en los 40 años. Hay cuadros, hay ingenieros, arquitectos, sociólogos, médicos. El teniente alcalde es el Decano del Colegio Médico. A veces se concentran los comentarios en torno a la cabeza y un poco que se descuida el análisis del resto. Otorgo total delegación a los regidores para que sean alcaldes en cada una de sus áreas, no interfiero con ellos. Yo me dedico a la parte que me corresponde de ejercer la representación de la municipalidad y coordinar los aspectos de la política general de la municipalidad.

Respecto a la continuidad de algunos regidores, el alcalde señala que lo característico es el traslape, no se entra a improvisar. Ha habido un proceso de gobierno a gobierno, un seguimiento, con normalidad, no hemos perdido tiempo, no avanzamos más sencillamente porque no hay más recursos, pero ese análisis también hay que hacerlo. Es muy común entrar a un concejo, cuando se entra con un equipo nuevo, y encontrarse en situaciones en las cuales se demora el cuerpo edilicio en decidir, hasta que toma conocimiento del ritmo de las cosas. En nuestro caso no ha sucedido eso porque

tuve la suerte anteriormente de ser teniente alcalde, conocer la municipalidad por dentro, conocer un poco de administración pública. La mayoría de casos que han sido controvertidos en la administración municipal se han dado cuando el cuerpo municipal tenía muy poco conocimiento de la administración pública. No quiero decir con esto que somos un dechado de virtudes, porque la administración pública tiene su proceso, las normas son muchas, las circunstancias con las que uno se encuentra en el día a día, cada una presenta su propia problemática”.

Respecto al problema burocrático que enfrenta su gestión, Murgia señala que el gasto en sueldos y salarios merece una justificación para evitar mal entendidos. “La municipalidad es una entidad de servicios, p. e. servicios de limpieza y jardinería. Para barrer una ciudad que tiene 400 km. de calles y que produce 250 toneladas de basura y 35 toneladas de desmonte al día, la atención de 150 de las 250 has. de parques, y poner guardianía en algunos mercados, se necesita 400 obreros. Para el resto de servicios pasando por registros civiles, mercado, participación vecinal, obras públicas, cultura, educación, DEMUNA, oficina de rentas y oficina de administración, se tiene 380 empleados. Tengo así un contingente de unas 800 personas activas en planillas, pero eso no alcanza, por lo cual se tiene un *service* de 160 personas. Esto explica porque mi planillas significa al mes un promedio de 1.5 millones de soles. De esta cantidad el 30% lo pago en cesantes y jubilados, los cuales suman 370”. El alcalde reconoce la gran presión presupuestaria que significa manejar un municipio provincial con esta cantidad de burocracia, sin embargo señala que se mantiene por debajo de los estándares. “Existen estándares internacionales para medir la burocracia, y nosotros nos encontramos muy por debajo de esos estándares. Estamos a una razón de 3.7 servidores por cada mil habitantes. Las ciudades norteamericanas sobrepasan los 9 servidores por cada mil habitantes”.

#### 4. Expectativas frente a la gestión local

La preocupación por el desarrollo local ha sido una de las constantes del actual gobierno local. Es así que en 1995 se crea el Plan de Desarrollo Metropolitano (PLANDEMETRU). Según el alcalde Murgia, el Plan de Desarrollo Metropolitano fue aprobado después de un proceso de año y medio en el cual hubo reuniones con el Colegio de Arquitectos, Colegio de Ingenieros, Colegio de Economistas, juntas vecinales, dirigentes de asentamientos humanos, entre otros. Después de este proceso de intercambio de información, el Plan estuvo expuesto más de cinco meses para recibir las opiniones y las críticas. Finalmente terminado ese periodo se aprobó en noviembre de 1995, un trabajo que comenzó a finales de 1993. El único problema para el alcalde es la falta de difusión de este Plan que no se ha dado por la insuficiencia de recursos.

Según Carlos Malca, director técnico del PLANDEMETRU, este documento desde su aprobación ha servido de base para realizar obras de de-

sarrollo urbano. El Plan tiene como base la zonificación de la ciudad, a partir del cual se hacen planeamientos integrales por sectores, de acuerdo a la densidad poblacional. En lo que se refiere a la expansión urbana, se prioriza el desarrollo del Alto Trujillo, en la cual se realiza labores de saneamiento físico antes de que se produzcan las invasiones para reducir los costos a los nuevos propietarios, previo empadronamiento y evaluación de los mismos (personas sin vivienda y con familia conformada).

El PLANDEMETRU tiene dos áreas: la planificación metropolitana y la información técnica metropolitana. Dentro de la planificación metropolitana se realizan los estudios urbanos, saneamiento físico legal, recuperación del centro histórico, proyectos de interés metropolitano. Dentro de la información técnica, se implementa la información catastral y todo lo que se requiere en la construcción de obras. Otros planes importantes son la Agenda Local 21 y los planes de ordenamiento urbano a nivel distrital. A nivel distrital existen mecanismos de consulta de estos planes con la población, a nivel provincial se recurre a otras instancias representativas de la sociedad civil.

La participación de otras instancias de la sociedad civil en la elaboración de planes de desarrollo y en la ejecución de sus directivas ha sido importante. La Agenda Local 21 es un ejemplo de ello. Esta conformada por un comité central de gestión liderado por la Municipalidad Provincial, el Colegio de Ingenieros, la Cámara de Comercio, el gobierno regional, SEDALIB y el Proyecto Chavimochic. Instituciones cuyos representantes se reúnen periódicamente. Eventualmente participan otras instituciones públicas, empresas y ONGs.

La elaboración de la Agenda Local 21 esta en su fase inicial, se esta repensando una visión de futuro desde diferentes sectores. Para Emilio Román, Sub-gerente Técnico de la Cámara de Comercio de La Libertad, lo importante de esta experiencia es el compromiso de las instituciones y las personas en los objetivos trazados. Aparte de tener una visión de futuro se busca definir acciones inmediatas, para evaluar nuestras posibilidades de hacer cumplir los grandes objetivos trazados.

Es importante resaltar el papel de la Cámara de Comercio en la elaboración de esta Agenda, ya que busca que el desarrollo de la ciudad tenga sostenibilidad, un soporte económico de proyección y desarrollo. La Cámara de Comercio se ocupa de ver los aspectos que corresponden a la proyección sobre la producción, el comercio y el desarrollo empresarial, sin que eso signifique dejar de lado elementos de contexto. Según Emilio Román, las propuestas electorales no toman en cuenta aspectos empresariales, de competitividad, más se centran en otros aspectos sociales como es la satisfacción de servicios básicos, seguridad, recreación, que sí atraen más votos. Instituciones como la nuestra tratan de suplir ese vacío, dándole cierta complementaridad al trabajo municipal, aún cuando la ley de municipalidad le asigna como uno de sus roles la promoción de la economía local urbana, lo cual más se da

en los distritos pequeños. En distritos de la sierra el comportamiento es diferente. El alcalde se preocupa principalmente por desarrollar canales de irrigación, carreteras de penetración, proyectos de electrificación, tratando de mejorar la actividad económica. Grandes ciudades como Trujillo que no padecen de ese problema tratan de ampliar esos servicios, pero la actividad productiva tiene un impulso mayor desde los gremios empresariales.

Esta visión optimista de los actores que participan en la elaboración de planes de desarrollo contrasta con la de otros analistas de la realidad local. Según Humberto Valverde y Demetrio Ramos, funcionarios del INDES, la provincia de Trujillo soporta un alto índice de crecimiento demográfico y de extrema pobreza, lo cual hace difícil elaborar planes de desarrollo de corto y mediano plazo. Para ellos el PLANDEMETRU tiene una posición subordinada a la tendencia de crecimiento poblacional. No existe la autoridad, ni los instrumentos legales, económicos y políticos para aplicarla. Existen problemas que sobrepasan la capacidad y el plan municipal, por ejemplo, el comercio ambulatorio y el transporte público. Existen proyectos de reubicación y reordenamiento, sin embargo el proceso de negociación por ambas partes no tiene fin. Buscar la concertación no siempre es positivo cuando esta se extiende por años, debido a que las situaciones cambian y se añaden nuevos problemas. El alcalde cada vez más tiene deficiencias técnicas y políticas, porque el crecimiento urbano le plantea una problemática frente a la cual no tiene capacidad para solucionarlas.

23

Uno de los mecanismos que han hecho posible la realización de pequeños proyectos de desarrollo han sido las juntas vecinales y los comités de progreso. Estas juntas y comités de alguna manera han aliviado la demanda por obras involucrando a la población en la ejecución de las mismas. Las juntas vecinales surgieron en 1981. Existen actualmente 44 territorios vecinales en el distrito capital de Trujillo, con sus debidos representantes que conforman la junta vecinal. Carlos Sánchez, director de participación vecinal de la Municipalidad Provincial de Trujillo, señala que antiguamente los vecinos designaban un delegado de manzana y estos un alcalde vecinal. Esta era una elección indirecta. Luego se cambia el sistema electoral siendo actualmente el vecino el que elige directamente a su representante. Actualmente la junta esta conformada por un presidente y cinco secretarios.

Las juntas vecinales se renuevan cada dos años en elecciones generales, presentándose a veces varias listas en un solo territorio vecinal. Previamente se hace un empadronamiento de la población que participará en estas elecciones, y en un fin de semana se eligen a las 44 juntas vecinales, bajo un mecanismo de elección supervisado por la municipalidad y las asambleas locales. Es decir, señala Sánchez, que la comunidad no solamente participa en las obras sino también se prepara en como desempeñarse en una jornada electoral. Se enseña no solo a votar sino a postular y participar como comité electoral. Esto ha dado buenos resultados no solo porque se crea cultura cívica sino porque se promueven nuevos liderazgos. La población se da

cuenta que la existencia de una junta vecinal es un requisito para solicitar fondos a la municipalidad para ejecutar obras. Esto conviene a la municipalidad porque se abarata el costo de las obras y se realizan más.

Sin embargo, es importante señalar que muchos de los territorios vecinales son amplios en su extensión, por lo cual el contacto se desvanece entre la población y sus dirigentes. La municipalidad está revisando las jurisdicciones y se está evaluando la formación de espacios más controlables, que permita un mayor acercamiento de los vecinos con su organización. Además, se ha propuesto la convocatoria a reuniones periódicas con las autoridades vecinales, en diferentes áreas y competencias municipales, para encontrar soluciones conjuntas a determinados temas.

Organizaciones más pequeñas que las juntas, son los comités de progreso, conformado por un grupo de vecinos elegidos por la comunidad que se organizan para un determinado fin: comité pro-templo, pro-agua, pro-mercado, pro-vereda, pro-losa deportiva. Estos comités usualmente duran el tiempo que dura la obra. La municipalidad reconoce a los representantes elegidos por la comunidad. Se aplica la simplificación administrativa, viene el expediente y hacemos el reconocimiento para ver si han modificado la verdad, se averigua si hubo la asamblea y si esta fue representativa, señala Sánchez. En el distrito de Trujillo existen 453 comités de progreso reconocidos al 31 de diciembre de 1998, y a nivel provincial existen 831 comités de progreso. Es decir que en el corto plazo se están ejecutando 831 obras por iniciativa de los vecinos y con el aporte de la municipalidad. Después de Trujillo los distritos que tienen más comités de progreso son La Esperanza con 111, El Porvenir con 94, siendo los que menos tienen Simbal y Poroto, con 2 y 1 comité, respectivamente. Esto demuestra el nivel de participación vecinal existente en estos distritos.

Para evaluar la importancia de estos espacios de participación en la gestión local, se tomará como referencia dos experiencias de junta vecinal, la del territorio vecinal Nro. 17 y la territorio vecinal Nro. 21. Ambas juntas asumen el cargo en octubre de 1996. Julio Gutiérrez, presidente de junta vecinal del territorio vecinal Nro. 17 nos cuenta que a las elecciones de 1996 se presentaron tres listas vecinales. La participación de los vecinos en estas elecciones no es obligatoria, pero aún así se dio una participación masiva. Este territorio vecinal alberga a unos dos mil pobladores. Gonzalo Gutiérrez, presidente de la junta vecinal del territorio vecinal Nro. 21, por su parte nos cuenta que en su ámbito se presentaron dos listas, estando su jurisdicción conformada por 1,300 familias, siendo uno de los territorios vecinales más pequeños. Estas autoridades se dan cuenta de la responsabilidad que tiene en su cargo y del peso electoral de su jurisdicción, fácilmente se podrían reunir diez juntas vecinales y proponer un candidato al Congreso.

Las juntas vecinales no se han renovado desde 1996, estuvo programado la elección de las nuevas autoridades para fines del año pasado pero el

municipio lo prorrogó por las elecciones municipales, porque se iba a politizar estas elecciones. En estos momentos hay un proceso de reempadronamiento de los vecinos del distrito de Trujillo en vísperas de las próximas elecciones de juntas vecinales.

La junta vecinal es definida por sus autoridades como un ente administrativo que pertenece al municipio. Por lo tanto realiza gestiones solamente con el municipio y la comunidad, son intermediarios entre estos actores. La junta que preside Gonzalo Gutiérrez tiene buenas relaciones con el alcalde, porque nosotros cumplimos. Las juntas vecinales hacen conocer al municipio las necesidades de la población y su demanda por la ejecución de algunas obras. Estas obras son ejecutadas por comités de progreso, los cuales se conforman en una asamblea y por la población beneficiaria de las obras. La junta vecinal y los ingenieros del municipio se encargan de supervisar la ejecución de esas obras. Los comités de progreso, a diferencia de las juntas vecinales, usualmente duran el tiempo que duran las obras.

Al respecto Gutiérrez señala que cuando se presentan problemas en su territorio vecinal ellos forman los comités de progreso. Si hay un problema por solucionar, los vecinos forman su comité, su junta directiva, y por intermedio de la junta vecinal hacemos las gestiones ante el municipio para darle solución al problema. Cuando finaliza la gestión, el comité desaparece, aunque en muchos casos el comité ha seguido funcionando, realizan continuamente actividades por el bien de la comunidad, por ejemplo el comité de la cuarta cuadra de Ortega y Gasset, que tiene como 15 años de fundado, los cuales celebran todos los años su aniversario. Los vecinos beneficiarios de las obras, eligen su comité de progreso y solicitan su reconocimiento ante la municipalidad provincial. Las juntas vecinales no participamos en la elección, solo hacemos la juramentación de su directiva, para que no piensen que hubo manipuleo. Los comités no pueden hacer gestiones directamente con el municipio, si quieren solicitar algún material o ayuda, lo tienen que hacer por intermedio de la junta vecinal. Nosotros hacemos las gestiones, acompañamos con un documento todo su expediente, y se le da el trámite. Y las gestiones se hacen de forma conjunta, entre el comité y la junta.

Algunos presidentes de juntas vecinales se quejan de que no se les hace caso en sus demandas, si existen demoras por parte de la Dirección de Participación Vecinal apelan al Alcalde directamente, cuando el alcalde viene a nuestra jurisdicción, lo comprometemos en público para que realice algunas obras. A nosotros nos ayuda porque cumplimos, y porque el vecino participa, señala Gutiérrez. Sin embargo reconocen que no existe comunicación por parte de estas autoridades con otras instancias de gobierno municipal. La comunicación entre los dirigentes de las juntas vecinales y las regidurías ha sido negativa. No conocemos a la mayoría de los regidores. Este año ha habido mayor comunicación, la relación está mejorando. Nosotros mismos somos los culpables porque nos distanciamos. Nos invitan a una reunión con el director de participación vecinal, vamos 20 y somos 44. Hay alcaldes

vecinales que no conocemos. Hay un descuido por nuestra parte. Los que permanentemente estamos ahí por lo menos conseguimos algo porque estamos insistiendo.

Por su parte, Julio Gutiérrez da una visión más pesimista de la situación. “Los actuales regidores, reelegidos en su mayoría, en vez de mejorar la imagen del alcalde han hecho lo contrario, porque este ha sacado menos votación que en elecciones anteriores. Si nos llevaba a nosotros como regidores los resultados hubieran sido diferentes. La explicación que dan las autoridades por no habernos incorporados es que ha habido presiones e intereses de parte de los regidores. Creo que toda municipalidad debe oxigenarse, cambiar. Los dirigentes vecinales nos reuníamos con los regidores cada quince días para auscultar la problemática de la municipalidad en las diferentes áreas de salud, educación, transporte y áreas verdes. La misma continuidad ya no te hace ver el panorama. El ingeniero debe ya cambiar o rotar a sus regidores, los cuales se van especializando en el manejo municipal con un panorama más amplio. El problema con la permanencia en el cargo es que una autoridad se enquistada, y tiene intereses creados que se expresan en la contratación de *service* de conocidos. Si se rota, se rompe ese enquistamiento”.

26

Ultimamente las juntas vecinales están buscando asumir otras funciones. En una reunión con los ejecutivos de la empresa de servicio de agua Sedalib, se estaba evaluando la posibilidad de que las juntas vecinales se encarguen del reparto de los recibos a cambio del cual recibirían recursos económicos del cual no disponen. “Si esto funciona bien se puede solicitar el mismo servicio a Telefónica e Hidrandina”. Esta es una forma de conseguir fondos, porque no tienen ingresos de ningún tipo. Por otra parte, demandan que el municipio les de más autoridad en lo que se refiere a supervisión de obras de infraestructura privada, para ver si tienen los permisos correspondientes. “En estos momentos solamente somos intermediarios entre la población y sus gobernantes, sin autoridad suficiente, aunque imponemos disciplina dentro de nuestro territorio”.

Una de las críticas que surgen respecto a las juntas vecinales es su tendencia a la politización de sus directivos. Rodolfo Quiroz, candidato por Somos Perú, señala que en las últimas elecciones municipales encontraron a las juntas vecinales muy politizadas. “Entiendo el trabajo de los partidos que quieren agua para su molino y tratan de controlar las juntas porque le dan respaldo, pero honestamente eso no debería ser, porque si no lo fuera, el gobierno municipal recibiría más apoyo”. En muchas juntas vecinales se critica que los directivos sean del partido aprista, que tengan un compromiso político, critican que sean directivos puestos por el alcalde provincial y no por los vecinos que han votado, porque han dirigido la campaña, lo han manejado. “Si no hubiera ese matiz político, el representante sería de todos los vecinos y se esforzarían por trabajar por su vecindad. Estos dirigentes vecinales apoyan la labor del alcalde provincial, y van a hacerlo más abiertamente y con más aceptación, lo que no ocurre con el sentir de muchos de

los pobladores. Estas juntas se renuevan supuestamente cada tres años, pero lo hacen de un día para otro para dar la apariencia de renovación. Si lográramos despolitizar a las juntas vecinales y darle un perfil más vecinal, más representativo, estoy seguro que ellos colaborarían más con el alcalde de turno que si son personas cercanas a su partido”.

El alcalde provincial hace frente a estas críticas y resalta el papel de las juntas vecinales. Según Murgia, la Municipalidad Provincial de Trujillo hace participar a la sociedad civil en la gestión local en muchos aspectos. Aparte de las coordinaciones realizadas con diversas instancias de gobierno y de la sociedad civil en la elaboración del PLANDEMETRU y la Agenda Local 21, la municipalidad de Trujillo hace un sin número de pequeñas obras con las juntas vecinales y los comités de progreso. “Le decimos a la junta vecinal que el alcalde también tiene que distribuir su trabajo haciendo participar a la comunidad. Entonces una junta vecinal puede tener 20 a 30 comités de progreso. Hay una participación de la población bien intensa. Se trabaja incluso con los colegios, con las asociaciones de padres de familia, cuando quieren mejorar los cercos y los baños del colegio, los techos de las aulas o construir nuevas aulas. No es mucho lo que le podemos brindar, son obras a los cuales destinamos 1,500 a 3,000 nuevos soles. Muchas veces atendemos lo que el gobierno central no atiende. Si trabajamos con la sociedad civil, no hacemos un gobierno de acuerdo a los intereses de los gobernantes sino de los gobernados. Estamos promoviendo una democracia participativa”.

27

Respecto a la relación entre el gobierno local y las agencias del gobierno central, Murgia señala que “nuestra actitud respecto a otros órganos de gobierno es el siguiente: las municipalidades son autónomas dentro de la ley, así no estemos de acuerdo y tratamos de sacarle provecho. Discrepamos que COFOPRI dé los títulos de propiedad, pero es una ley, entonces firmamos un convenio con COFOPRI para interrelacionar a las dos instituciones. El debate ideológico, político, programático, hay que hacerlo en otra instancia, mientras tanto, tenemos tan pocos recursos que no podemos estar en discusiones que pueden causar una desaceleración de las acciones en favor de la población”.

Lo cierto es que existe una relación distante entre el gobierno local y el gobierno central. Según Humberto Valverde y Demetrio Ramos, funcionarios del INDES, “frente al gobierno central no existe una oposición radical desde el gobierno local, sin embargo, han habido visitas de Fujimori a la provincia a inaugurar obras y no ha cruzado palabras con el alcalde”. Durante el periodo de prevención y reconstrucción de las zonas afectadas por el Fenómeno del Niño, se hizo evidente este distanciamiento. Las principales obras se hicieron con recursos del Ministerio de la Presidencia, las cuales estuvieron supervisadas directamente por el Presidente de la República. Estas obras no fueron coordinadas con el Municipio Provincial. Es más, solamente un mes, febrero de 1998 se le permitió al municipio el uso de los magros recursos del Fondo de Compensación Municipal en gastos de prevención y no ex-

clusivamente en inversiones de capital como estipula la norma (Ver Zapata y Sueiro, 1999). Es lógico pensar que frente a estos hechos ocurra un distanciamiento entre ambas instancias de gobierno.

### III. MOVIMIENTOS NACIONALES DÉBILES Y FUERTE SENTIMIENTO REGIONALISTA. EL CASO DE CUSCO

#### 1. Escenario post electoral

Carlos Valencia, candidato por Vamos Vecino, gana las elecciones municipales de 1998 con el 23.48% de los votos válidos, obteniendo uno de los porcentajes más bajos a nivel nacional, aún cuando queda quinto en lo que se refiere a número de votos por un candidato provincial de Vamos Vecino a nivel nacional (ver anexo nro. 2). Esto en parte refleja el fragmentado escenario político local puesto que los candidatos por el Frente Amplio y Somos Perú logran el 21.75% y el 19.51% de los votos válidos, respectivamente. Como se verá más adelante, este bajo nivel de aprobación obtenido por el recién electo alcalde no ha podido ser revertido en los últimos meses, configurándose un escenario que amenaza la gobernabilidad local en el corto plazo.

Este escenario de fragmentación de las preferencias políticas se refleja también a nivel departamental y provincial. Analizando el escenario departamental en 1995, tenemos que solamente dos alcaldías provinciales fueron ganadas por un partido (Acción Popular) mientras que en las 11 restantes ganaron candidaturas independientes. En 1998, los partidos ceden lugar a los independientes y surge Vamos Vecino como alternativa de representación en otros espacios de poder. Así tenemos que 9 alcaldías son ganadas por independientes y 4 por candidatos de Vamos Vecino. En este escenario solamente 3 alcaldes son reelegidos, dos de ellos se mantienen como independientes y 1 es reelegido con Vamos Vecino.

A nivel distrital, la provincia del Cusco después de las elecciones de 1995 estaba gobernada en sus 7 alcaldías distritales por independientes, siendo 2 de ellos del Frente Amplio. Este escenario varió en 1998, cediendo lugar los independientes a 3 representantes de Vamos Vecino, 1 de Somos Perú y 3 independientes. Es importante anotar que de estos 7 alcaldes, 3 fueron reelectos, 2 de ellos antiguos independientes cambiaron su vinculación política a candidaturas por Vamos Vecino e Inka Pachakuteq, mientras que un tercero pasó de ser alcalde por el movimiento local Inka Pachakuteq a ser alcalde por el Frente Amplio.

Para Javier Azpur, Director Ejecutivo de la Asociación Arariwa, el escenario de fragmentación hizo posible que Vamos Vecino gané las elecciones provinciales. "Si uno ve los resultados electorales, Carlos Valencia saca la más baja votación que haya obtenido un alcalde del Cusco desde el reestablecimiento de la democracia en 1980 y uno de los más bajos a nivel nacio-

nal. En segundo lugar queda un frente regional, en tercer lugar Somos Perú y en cuarto lugar un independiente, listas de clara oposición al gobierno. Si dos de estas opciones hubieran logrado confluir hubiera sido muy difícil para Vamos Vecino y el actual alcalde salir electo.

Cuadro Nro. 3: Comparación de los resultados de las elecciones municipales en Cusco de 1995 y 1998.

Listas electorales en 1995	Votos válidos	Listas electorales en 1998	Votos válidos
Inka Pachakuteq	33.48%	Vamos Vecino	23.48%
Frente Amplio	22.40%	Frente Amplio	21.75%
Desarrollo 95	19.83%	Somos Perú	19.51%
		Inka Pachakuteq	18.36%
Otras listas:		Otras listas:	
Independientes	24.29%	Independientes	13.04%
		Partidos Políticos	3.86%
Votos válidos	85.40%	Votos válidos	91.46%
Votos nulos y en blanco	14.60%	Votos nulos y en blanco	8.54%

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones, Oficina Nacional de Procesos Electorales.

Otro elemento que explica el triunfo de Vamos Vecino es la imagen del candidato. La mayoría de los entrevistados están de acuerdo al señalar que es una buena imagen. Otro candidato de Vamos Vecino en Cusco, a pesar del escenario de fragmentación, no hubiera ganado. Hay mucho mérito de la imagen de capacidad técnica y profesional de Valencia. Al respecto, Inés Fernández, investigadora del Centro Guamán Poma de Ayala, coincide al señalar que quien gana las elecciones es la persona más que el movimiento. Valencia es reconocido como un gerente exitoso, que ha tenido una buena trayectoria en el gobierno regional, tuvo capacidad para gestionar recursos para la región y su afinidad con el gobierno le permitió eso. Además tuvo un trato cordial con los municipios durante su gestión en la región. Su imagen es la de un buen técnico y gerente. Existe el reconocimiento de la población de que un candidato afín al gobierno puede derivar recursos, lo hizo en el gobierno regional y lo va a hacer en el provincial.

El equipo de gobierno que acompañaba a Carlos Valencia trató de sacar provecho de esta imagen durante la campaña. Al respecto Carlos Malpartida, regidor de la Municipalidad Provincial del Cusco, señala que en principio pensamos que el reto era convencer a la población que el municipio necesitaba un equipo más que un líder necesariamente, en el que el *perfil técnico* como el de los regidores pudiera ser la oferta electoral, y teníamos como opositores a personas que habían tenido participación y experiencia. Jugamos por el lado del nuevo equipo que no tenía experiencia, pero teníamos en contra el perfil del candidato que viene de las canteras del gobierno. Pusimos en la balanza ambas cosas y decidimos trabajar con un perfil no necesariamente ligado a la cabeza, que esta muy ligado al gobierno, sino con un perfil de equipo y con ofertas concretas para sacar adelante la ciudad.

Sin embargo, la imagen del gobierno en la coyuntura electoral hizo que saquen poca votación. La lid electoral vecinal de alguna manera fue un termómetro de cómo andaba la aceptación del régimen. La campaña en contra de Vamos Vecino era justamente no en contra Carlos Valencia, sino en contra del gobierno. Eso pesó bastante en esa coyuntura electoral, en la cual la imagen del gobierno no era muy buena. Los niveles de aceptación a la candidatura estuvieron al mismo nivel de aceptación del gobierno central. En Cusco el escenario fue más adverso todavía. A favor nuestro teníamos la imagen de Carlos Valencia como un personaje técnico, que había demostrado honestidad a su paso por la región y creo que también el equipo donde iba él. A la gente le gustó que vayan empresarios que nunca antes habían estado en política, lo cual fue un aspecto positivo, en cambio las otras listas tenían algunos personajes que habían tenido experiencia municipal y un pasado dudoso. Nosotros optamos por no atacar esas candidaturas, mantuvimos un perfil de propuestas y no de enfrentamientos, señala Malpartida.

La cuestión de la imagen del candidato no funcionó en ámbitos distritales y en otras provincias con alcaldes que habían hecho una gestión concertadora, con participación de la población, pero que al momento de pasar a Vamos Vecino por buscar una mejor relación con el gobierno y acceso a recursos, fueron dejados de lado. Fue una visión de oportunismo que la población castigó.

30

Al respecto Javier Azpur señala que en nuestra región no ha funcionado la lógica de cuanto más alejada y pobre la provincia, mayor impacto tiene el populismo electoral. La distribución de alimentos, la entrega de pequeñas obras de infraestructura y los regalos de diverso tipo fueron características del periodo electoral. El resultado ha sido que la gente recibió estas donaciones y votó contra el gobierno. Es bastante claro que para cambiar la actual visión de la población respecto al gobierno se requiere mucho más que acciones asistencialistas (ver Azpur, 1998).

Tomando como ejemplo los distritos de la provincia de Calca, José Parra, funcionario del CEDEP-AYLLU, señala que la característica de la campaña de Vamos Vecino fue comprometer a las personas más influyentes, a las autoridades que habían hecho un papel aceptable y que tenían posibilidades de ser reelectas. No se fijaron a que tiendas políticas o partidos pertenecían. En base a sondeos, en San Salvador Vamos Vecino no encuentra a una personalidad clave, busca un ingeniero que en política es desconocido y lo presentan como candidato. En Pisac comprometen al alcalde Camacho, que había tenido vinculaciones con el APRA pero que había llegado al concejo como independiente. En Taray, convencen a la alcaldesa, quien había llegado al concejo con un movimiento provinciano independiente. En San Salvador y Coya, se sabe de los ofrecimientos hechos a los ex alcaldes independientes. En Lamay convencen al alcalde que gobernaba por dos periodos consecutivos, bastante estimado y querido en su localidad, trabajando bastante en lo que es comités de concertación, y tenía todas las posibilidades de

salir reelegido. El resultado es que a pesar de que habían sido buenos alcaldes, pierden en San Salvador quedando en el último lugar, en Pisac queda en tercer lugar, en Taray la ex alcaldesa, quien se dio el lujo de no hacer campaña porque PRONAMACH sería la institución encargada de hacer la campaña en base a los ofrecimientos, queda en tercer lugar, en Coya al igual que Lamay salen derrotados. En conclusión, alcaldes que habían hecho una buena gestión pierden su cargo por comprometerse con Vamos Vecino.

Diversas agencias del gobierno central estuvieron comprometidas en las campañas electorales locales. PRONAMACH estuvo comprometido con la presencia de sus funcionarios que buscaban convencer a la comunidad de la importancia de la elección de un candidato de Vamos Vecino para que continúen las obras. Además, la ejecución, supervisión y entrega de obras lo hacían los ingenieros y los candidatos a alcalde por Vamos Vecino. En ese mismo periodo electoral a nivel nacional se dan las denuncias de mal uso de recursos del estado en campaña electoral (caso CORDELICA), que obstaculiza que PRONAMACH se dé de lleno a la campaña electoral. Sin embargo, en el campo continuaron los proyectos de supervisión de crédito en la parte agrícola, asistencia con insumos (semillas, fertilizantes), mejoramiento de carreteras rurales, obras usadas políticamente pero que de paso fueron provechosas para la comunidad.

Dar una explicación de por qué estas candidaturas gobiernistas no tuvieron aceptación a nivel regional, pese a la ostentosa campaña desplegada por las agencias del gobierno central, nos remite a pensar los orígenes inmediatos de ese sentimiento antigobierno que todos apelan como explicación.

Según Azpur, es necesario hacer encuestas a profundidad para saber si en Cusco a diferencia de otras regiones, existe un espíritu más crítico de la población respecto a su realidad inmediata. Mi percepción es que hay en la mayoría de la población una posición de oposición y confrontación con el gobierno, y que esto se ha reflejado en las elecciones municipales. En el departamento han ganado las candidaturas independientes que tenían en común ser críticos frente a Fujimori y plantear el tema de la descentralización como un tema fundamental.

A nivel rural, Parra señala que frente a la crisis están adquiriendo fuerza antiguas formas de organización social. Las organizaciones campesinas, a pesar de que viven un periodo de crisis, por lo menos en lo que es el Valle Sagrado tienen aún importancia política al hacer reflexionar a la población sobre la situación de recesión política que se expresa en los problemas de crédito, de pobreza generalizada, que se traduce en crítica para el gobierno. Es cierto que los organismos centrales llegan con alimentos, pero es un pequeño volumen frente a las necesidades de las comunidades. Lo opuesto a esta situación es que los cultivos de los pobladores locales, resultado de toda una campaña agrícola, no tienen mercado, entonces algo les llega a ellos como regalo, pero lo que normalmente les permite subsistir, la venta de sus

productos y su posicionamiento en el mercado, se les presenta con una desventaja enorme. Más que una actitud de mayor receptividad a una propaganda negativa frente al gobierno (teniendo en cuenta que los canales de televisión y radio son en su mayoría pro gobiernistas), ellos se dan cuenta de sus necesidades y eso los hace mantener una postura crítica frente al gobierno que se expresa en demandas por descentralización.

En este escenario se empieza a identificar centralismo con pobreza, exclusión, marginación. La población no ve con esperanza que el gobierno central vaya a solucionar los problemas de desempleo y marginación rural. Surge la idea de que la descentralización puede ser un camino para solucionar estos problemas, a pesar de que existe una opinión crítica a la experiencia descentralista anterior. Frente a esta situación adquiere fuerza la asamblea regional a nivel departamental.

Algunos analistas señalan que resultado de las últimas elecciones uno estaría asistiendo al surgimiento de movimientos regionales. Sin embargo, no se puede hablar de la existencia de un movimiento regional, sino de un conjunto de núcleos y movimientos locales que se han articulado y buscado posibilidades de ser y ejercer gobierno en sus respectivos espacios. A nivel local la población siente la disponibilidad de actuar y ver que es lo que puede hacer, y sin duda la existencia de municipios distritales y provinciales facilita ese proceso. La pregunta es si esta situación de oposición al régimen será suficiente para generar un movimiento regional. La asamblea es un paso pero es insuficiente, porque es un espacio de concertación de corrientes y sectores sociales divergentes, que tienen puntos de acuerdo, pero que difícilmente se van a convertir en sí mismo en una opción de gobierno. Un elemento positivo al respecto es que no existe un líder regional incuestionable como lo fue Daniel Estrada en su momento. En algunos espacios regionales aún persisten los liderazgos fuertes, caudillos regionales que no constituyen institucionalidad, marcos referenciales que trasciendan su propia persona, y por tanto, hacen y deshacen convirtiéndose en una réplica del gobierno de Fujimori. Al respecto Azpur señala lo que siento es que hay iniciativas en la región que están buscando construir movimientos políticos regionales y conformarse en alternativa de gobierno, donde hay personalidades interesantes de diverso signo y formación, y creo yo que pueden ser una perspectiva interesante de constituir un movimiento al interior del cual los liderazgos vayan surgiendo, más que una especie de núcleo alrededor de un caudillo, que considero lo más inadecuado para hablar de institucionalidad democrática.

Sería un error pensar que la crítica al centralismo se ha limitado al gobierno. La derrota de Somos Perú en todas las provincias y distritos de la región y la marginación experimentada por las otras fuerzas políticas legalmente inscritas, son un buen ejemplo de la resistencia frente a una forma de hacer política profundamente centralista. La población percibe que mientras se critica al gobierno por no descentralizar, los partidos de oposición mantienen una estructura de dirección y decisión profundamente centralis-



















































